

donde se debe continuar indagando. Queda saber si la construcción de ciudades y espacios de asilo pueden ser reinventados de forma tal que la solidaridad no se transforme en una trampa.

Natalia DEBANDI

José Juan TABLADA, *Noticias biográficas de los ministros de Relaciones de la nación mexicana*. Ed., pról. y notas de Jorge RUEDAS DE LA SERNA. México, UNAM, DGAPA, FFL, 2008.

La biografía comparte con la ciencia histórica la pasión por el dato objetivo, el conocimiento exacto de los hechos y la comprensión de las circunstancias y las mentalidades. Pero es, además, un género literario que a menudo se acerca a la ficción en su capacidad para, con los recursos propios de la narrativa, penetrar en el mundo interior de sus personajes, describir sus motivaciones y magnificar sus acciones.

La relevancia del género biográfico como acercamiento a la realidad histórica resulta evidente, puesto que su vocación es la de comprender a los protagonistas de la historia en relación con sus circunstancias, mostrando cómo detrás de las revoluciones del mundo existieron hombres y mujeres que se movieron por sus anhelos y motivaciones personales, a veces nobles otras veces ruines, pero siempre comprensibles para nosotros.

José Juan Tablada, el autor de *Noticias biográficas de los ministros de Relaciones de la nación mexicana*, nació en la ciudad de México en 1871 y murió en Estados Unidos en 1945. Se inició como periodista en 1890 en *El Universal*, después en la *Revista Azul* y fue cofundador de la *Revista Moderna* en 1898.

En 1900 viaja a Japón y el encuentro con una cultura milenaria despertó su afición orientalista. En 1908 ejerce el periodismo político y escribe las sátiras “Tiros al blanco”, en *El Imparcial*, en 1911 el libelo *Madero Chantecler*, que, aunado al panegírico *La epopeya nacional. Porfirio Díaz* y a la descarada alabanza a Victoriano Huerta en *Historia de la campaña de la División del Norte*, le generaron animadversiones que provocaron al triunfo de los constitucionalistas su exilio en Nueva York.

En 1918, Venustiano Carranza lo nombra secretario de la Legación en Quito, pero en lugar de llegar a ese destino se queda en Bogotá y después en Caracas, desde donde libra una batalla para permanecer en la última ciudad, hasta que en 1920 el nombramiento se declara insubsistente por no haber tomado posesión del cargo.

En 1921 regresa a Nueva York y en 1923 es nombrado cónsul de Cuarta, es en esta urbe donde por más de veinte años tiene la labor consular más destacada al abrir espacios para la cultura nacional en los medios de comunicación estadounidenses escribiendo numerosos artículos sobre temas mexicanos, pidiendo apoyo para los artistas jóvenes y estableciendo la Librería de los Latinos.

El 2 de agosto de 1945 muere José Juan Tablada en Nueva York. Un día antes había sido nombrado tercer secretario adscrito al Consulado en esa ciudad; su nombramiento no pudo comunicarse.

José Juan Tablada escribió las treinta y tres biografías de que consta este libro por encargo del presidente de la República, en 1909, y fue el secretario Ignacio Mariscal

quien le comunicó el nombramiento “para que escriba las biografías de los Señores Ministros de Relaciones que han desempeñado ese cargo desde el año de 1821 hasta la fecha, asignándole por dicha labor la cantidad de cien pesos mensuales”.

Fueron publicadas entre mayo de 1911 y abril de 1913 en el *Boletín Oficial de la Secretaría de Relaciones Exteriores*, en los tomos XXXII a XXXV, que inician con José Manuel de Herrera y terminan con la biografía de Julio Zárate.

Las *Noticias biográficas de los ministros de Relaciones de la nación mexicana*, de José Juan Tablada, tienen como propósito elaborar un retrato elogioso de cada personaje, con un fin edificante y moralizador, para que las hazañas ahí narradas sean tomadas en cuenta como ejemplo para que impulsen a realizar obras de igual magnitud.

Están dirigidas a resaltar las virtudes cívicas y el patriotismo de un puñado de hombres relacionados con la actividad internacional de México en diferentes etapas de la historia. La obra, además, nos revela a un Tablada extrañamente liberal, panegirista de los cancilleres que contribuyeron a la construcción de la política internacional de México y empeñado en hacerlos sobresalir en su circunstancia histórica. Llama la atención comprobar que, como es una tradición en la Cancillería que se mantiene hasta la actualidad, connotados escritores fueron responsables de esta importante cartera.

Es cierto que las *Noticias* no tienen una extensa investigación pero el esmero del autor como biógrafo no puede discutirse, y tampoco puede dejarse de lado su validez histórica, ya que trazan un retrato de los personajes y ayudan a entender mejor su desempeño en la administración pública.

Desde el punto de vista del historiador, la debilidad de las biografías de Tablada estriba en que el interés de éstas es ante todo ético y moral y que su veracidad pueda ser impugnada al prescindir de la documentación que sustenta el relato.

Sin embargo, la acuciosa investigación de Jorge Ruedas de la Serna pone a nuestro alcance en este libro las treinta tres biografías, que no habían sido recogidas en una publicación, con un cuidadoso prólogo que estudia el género biográfico y permite entender mejor la naturaleza y el propósito de los relatos de Tablada. El trabajo de Jorge Ruedas revela las fuentes que empleó el autor, principalmente las notas biográficas escritas por Francisco Sosa, y convierte las *Noticias biográficas* en un documento que contribuye a reivindicar la presencia de los cancilleres en la historia de México, recobra a figuras de inmensa importancia en el siglo XIX y nos descubre a un talentoso investigador de personajes. Éstos son, a mi parecer, algunos de los méritos del trabajo de Ruedas de la Serna.

Mercedes DE VEGA

Sergio UGALDE, *La poética del cimarrón. Aimé Césaire y la literatura del Caribe francés*. México, Conaculta, 2007. 134 pp.

Lo que nació en 1999 con el título de “Aimé Césaire o La estética del cimarrón”, nueve años después ve la publicación como *La poética del cimarrón*. Este trabajo, que inicialmente sirvió para la titulación de Sergio, se convirtió, para fortuna de todos, en un conjunto de ensayos que, sin renunciar al rigor de la academia, sabe incorporar la voz y la